

## El paro de larga duración, una de las asignaturas pendientes del mercado laboral: ¿a qué CCAA afecta más?

B. AMIGOT

27 de febrero de 2020

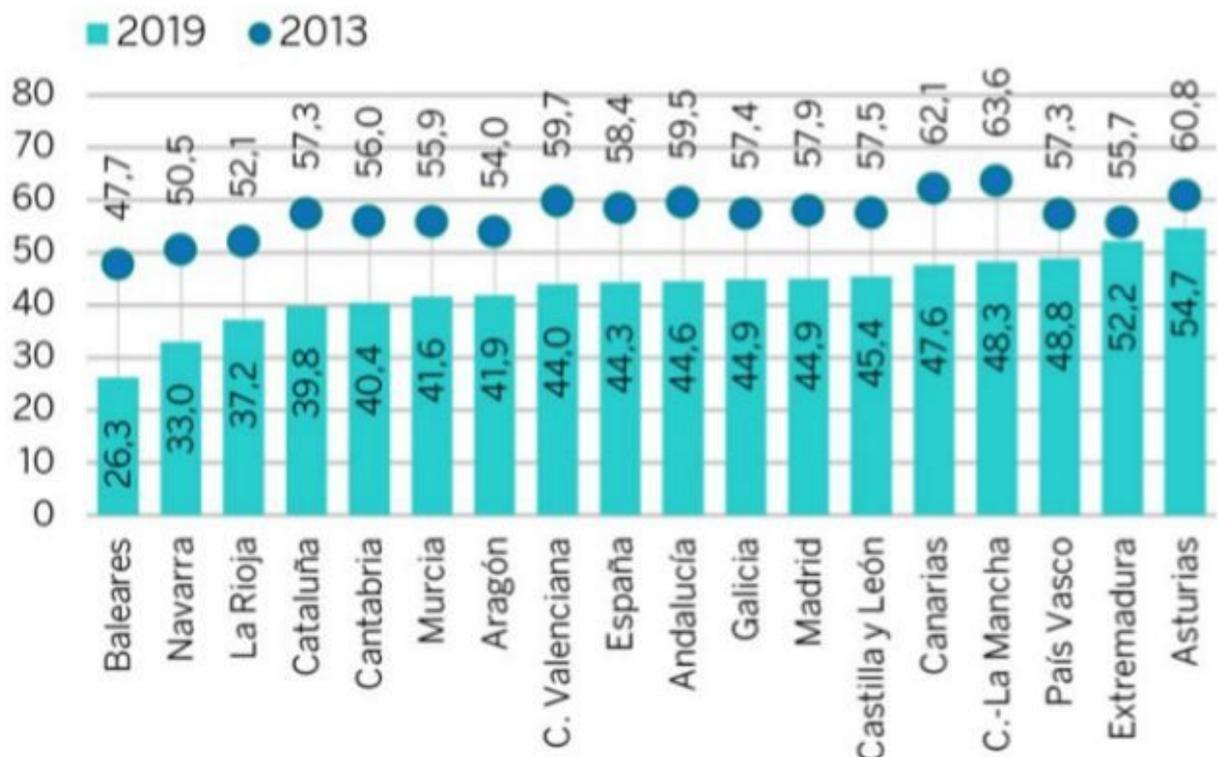
**El paro de larga duración -personas que llevan más de un año en esta situación- todavía representa a cierre de 2019 el 44,3% del total de desempleados. Pero, además, las diferencias entre comunidades autónomas han crecido en los últimos años.**

De hecho, las disparidades regionales en cuanto al peso de estos desempleados de larga duración sobre el total se han intensificado en los años de la recuperación hasta casi duplicarse. Si en 2013 la distancia entre la región con mayor porcentaje de parados de larga duración y la que registraba la menor tasa era de 15,9 puntos porcentuales, en 2019 la diferencia alcanza los 28,4 puntos, entre el 26,3% en Baleares y el 54,7% que registra Asturias, según ha destacado hoy Fundación BBVA y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie).

Entre las comunidades donde la tasa de desempleo de larga duración es más baja se sitúan: además de la ya mencionada Baleares, están Navarra (33%), La Rioja (37,2%), Cataluña (39,8%), Cantabria (40,4%), Murcia (41,6%), Aragón (41,9%), Comunidad Valenciana (44%).

En el otro lado, con los niveles más altos aparecen: Asturias (54,7%), Extremadura (52,2%), País Vasco (48,8%), Castilla-La Mancha (48,3%), Canarias (47,6%), Castilla y León (45,4%), Madrid (44,9%), Galicia (44,9%) y Andalucía (44,6%).

### Parados de larga duración. Comunidades autónomas, 2013 y 2019. Porcentaje sobre el total de parados [Descargar >](#)



Fuente: INE y elaboración propia.

## **¿A qué personas afecta más?**

El grupo poblacional más vulnerable en términos de parados de larga duración es el que tiene más de 50 años. Entre 2013 y 2019 el desempleo de larga duración se redujo en todos los grupos de edad considerados. Sin embargo, el que menos se ha beneficiado de la recuperación económica en estos términos es el que más cargas familiares posee y, además, debido a su edad, el que más complicada tiene su reincorporación al mercado de trabajo. Concretamente, en 2019, el 60,4% de los parados mayores de 50 años lleva en esta situación más de un año, mientras que para el grupo de población más joven, esta situación se da en el 29,3% de los parados.

### **Así se distribuyen por los años que llevan en paro**

Hay que decir que el colectivo de parados de larga duración experimentó un importante crecimiento desde el año 2008 hasta 2014, pasando de un 21,4% sobre el total de parados a un 61,8%. "Aunque en 2019 ese porcentaje se ha reducido hasta el 44,3%, todavía queda mucho margen de mejora", aseguran desde la Fundación BBVA y el Ivie.

Además, el porcentaje de parados que lleva en esa situación 4 o más años, y que es muy probable que hayan entrado en una situación de desánimo en cuanto a la posibilidad de encontrar empleo, ha adquirido un peso notable, al suponer en 2019 un 18,1%.

Por su parte, el colectivo que lleva parado entre 2 y 4 años supone un 12,4%, si bien se observa una reducción en los últimos años.

Por otro lado, los parados que llevan buscando empleo entre 1 y 2 años representan el menor porcentaje de los parados de larga duración.

"El abultado volumen en las cifras de desempleo de larga duración, incluso en el periodo de recuperación económica y pese a su descenso, parece indicar una cierta persistencia en este tipo de desempleo", explica.

El informe destaca que en España el paro es un problema endémico de su economía que se arrastra desde los años 70 y que tiene un comportamiento siempre peor que en el resto de Europa. Por ejemplo, la tasa media de paro en España en 2019 se situó en el 14,1%, el doble de la que muestra el conjunto de países que forman la UE (en 2013 llegó a suponer 2,4 veces la europea: 26,1% en España frente a un 11% en la UE).

Además, el análisis alerta de que "las consecuencias del paro de larga duración desde el punto de vista económico son especialmente relevantes, pues conduce a la obsolescencia del capital humano acumulado y a la pérdida creciente de competencias a medida que aumenta el tiempo en situación de desempleo".

"Este proceso dificulta la reincorporación al mercado de trabajo al acentuarse el desajuste entre las habilidades de los individuos en paro y las que demanda el mercado, entre otros motivos", añade. "Desde el punto de vista social e individual las consecuencias son igualmente graves, pues el desempleo de larga duración es puerta de entrada a la pobreza y la exclusión social, al aislamiento y al empeoramiento de la salud mental del parado", explica.